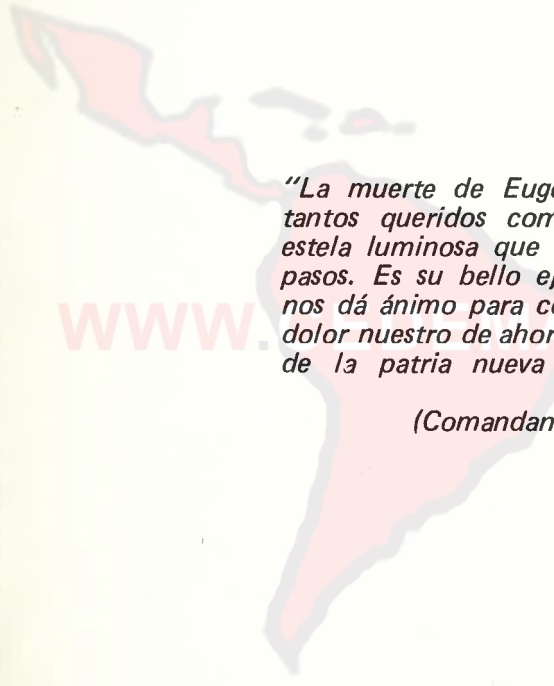


EUGENIA



"En El Salvador la expresión más grande de amor al pueblo es la lucha armada por su liberación". (Carta de Eugenia a su compañero, julio de 1980).



"La muerte de Eugenia... y de tantos queridos compañeros, son estela luminosa que guía nuestros pasos. Es su bello ejemplo el que nos dá ánimo para continuar... el dolor nuestro de ahora será la dicha de la patria nueva de mañana"

(Comandante Ana María)

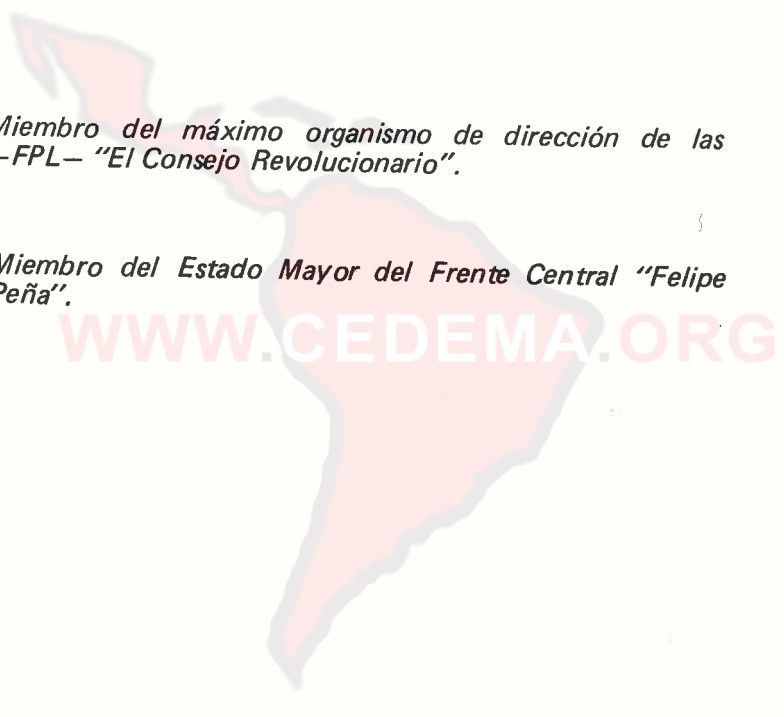


EUGENIA

- *Miembro del máximo organismo de dirección de las*
-FPL- "El Consejo Revolucionario".

- *Miembro del Estado Mayor del Frente Central "Felipe*
Peña".

WWW.CEDEMA.ORG



CONTENIDO

Presentación	5
Datos biográficos.....	16
Poemas:	
– Esta tarde	11
– Así	13
– Un amor que nació del corazón del pueblo	14
– Eugenia	20
– Era necesario que ustedes cayeran.....	25
– Hasta siempre	26
– 17 de enero	30

“Su responsabilidad ante el deber revolucionario, al estar ella velando directamente por su cumplimiento, le costó la vida. . . la caída de Eugenia ha sido un duro golpe para la Revolución y para todos nosotros. Hemos perdido una gran camarada y un gran cuadro revolucionario. . . estoy seguro que su sangre fecundará por los campos y los puños implacables del proletariado”.

(Comandante Ricardo)

PRESENTACION

La caída en combate de “Eugenia” significa una gran pérdida para la revolución salvadoreña; es por eso que hoy las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) “Farabundo Martí”, dedicamos este libro en su memoria y seguimos con más fuerza empuñando nuestro fusil y desarrollando nuestra guerra popular.

La responsabilidad, y entrega total al pueblo y su convicción en la lucha armada son rasgos fundamentales de la personalidad de Eugenia. Fueron estas cualidades las que la caracterizaron y la mantuvieron fiel al compromiso con su pueblo durante su vida, llevándola hasta las últimas consecuencias.

En este marco de entrega y sacrificio total por nuestro pueblo, cuando “Eugenia” vio por última vez a su madre, ante su dolor, se despide con estas palabras:

“Este pueblo va a triunfar, aunque sea sobre las montañas de nuestros cadáveres”, (enero 1981).

La presencia inmortal de nuestros héroes caídos, reafirma nuestras conciencias revolucionarias, su heroísmo y combatividad, contribuyen al forjamiento de las nuevas generaciones de combatientes, que como ellos van a integrarse al proceso revolucionario de nuestro pueblo y de todo este continente Americano para forjar una nueva sociedad.

¡GLORIA ETERNA A NUESTROS COMPAÑEROS CAIDOS! . . .

¡COMPAÑERA EUGENIA. . . HASTA LA VICTORIA SIEMPRE! . . .

**¡REVOLUCION O MUERTE! . . .
¡EL PUEBLO ARMADO VENCERA!**

ALGUNOS DATOS BIOGRAFICOS DE LA COMPAÑERA EUGENIA

Su nombre real era Ana Marfa Castillo Rivas. Nació el 7 de mayo de 1950, en San Salvador, en el seno de una familia numerosa. La segunda de siete hermanos, Ana Marfa vió la luz después de un difícil parto prematuro de su madre, en el que murió su hermanita gemela. Ella extremadamente pequeña y frágil, debió ser sometida a cuidados intensivos, durante varios años creció venciendo diferentes complicaciones y enfermedades. Entre estas sobresalió el asma, que la acompañó hasta después de los 20 años.

Estudió desde su infancia en el Colegio católico de "La Asunción", en la capital salvadoreña, terminando su bachillerato en octubre de 1968. Su niñez y su adolescencia se desarrollaron en el marco de un profundo cristianismo. A lo largo de su vida colegial sobresalieron en ella; su espíritu de compañerismo, una honda sensibilidad social —el dolor y el sufrimiento de los otros la inquietaba mucho desde pequeña—, su dedicación al estudio y su carácter firme y alegre.

Desde muy temprano fue despertando en ella un creciente amor por su pueblo, un deseo ferviente de trabajar por los más pobres, junto a un fuerte rechazo a la situación de injusticia que comenzaba a palpar en sus diversas manifestaciones. Esto la llevó, en enero de 1969 —tenía entonces 18 años— a viajar a Guatemala para trabajar con los indígenas en Cabrican, Departamento de Quezaltenango. Allí convivió muy de cerca con la explotación, la opresión y la miseria, lo cual reforzó su convicción de que había que encontrar la causas de esa situación y encontrar el camino para terminar definitivamente con ella.

Regresa a El Salvador en 1970 e ingresa a la Universidad Católica "José Simeón Cañas". Aspiraba a estudiar una carrera que le proporcionara instrumentos para contribuir a la lucha de su pueblo por salir de la miseria, el hambre y la explotación. Su deseo era estudiar Sociología, pero como esta carrera no existía para ese entonces en el país, decidió cursar la carrera de Psicología, tratando de orientarla hacia la Psicología Social.

A mediados de ese mismo año, enfrenta el duro golpe de la muerte de su padre que muere ahogado en el mar de La Libertad, después de salvar heroicamente la vida de un niño. Este golpe deja en ella una huella profunda. Durante toda su vida llevaría muy vivo ese gesto de generosidad incondicional de su papá, a quien siempre quiso y admiró de una manera especial.

Después de la muerte de su padre, asume al lado de su mamá la responsabilidad de velar por la educación de sus hermanos y apoyarla en la administración del hogar. Trabaja y estudia al mismo tiempo con gran energía y entusiasmo.

El amor por su pueblo continuaba creciendo y madurando. El deseo de participar efectivamente en la lucha contra un sistema social, que se le revela cada vez más como injusto y caduco, la lleva a buscar nuevos caminos. Se incorpora entonces a la Juventud de Estudiantes Católicos

(JEC) y después trabaja en Acción Católica Universitaria (ACUS). Esto es entre 1971 y 1973.

A lo largo de esos años, comienzan a perfilarse sus ideas políticas mientras aumenta la necesidad de vincularse más estrechamente a las clases trabajadoras. Es así como en abril de 1974 comienza a colaborar directamente con la Federación Cristiana de Campesinos salvadoreños (FECCAS). Este paso sella su vida definitivamente. En ese mismo año, junto a otros compañeros estudiantes, funda una Organización Revolucionaria —El Movimiento— con el fin de desarrollar un trabajo político de apoyo a las Organizaciones Populares Revolucionarias, especialmente en el campo.

El trabajo tesonero y paciente en cantones y caseríos de Aguilares, (El Paisnal) y Suchitoto la llevan a encontrarse para siempre con el corazón mismo de su pueblo. Comienza a compartir de cerca todo el peso y la crudeza, no sólo de la explotación y la miseria, sino de la represión criminal de la tiranía militar que responde con fuego de fusiles a las exigencias más elementales de jornaleros y campesinos. El ansia de descubrir la raíz de esa situación la lleva a profundizar en los análisis de nuestro país y a estudiar con detenimiento los primeros libros de marxismo-leninismo. Eran los primeros pasos de lo que luego sería una ejemplar militancia revolucionaria que combinaría siempre la teoría con la práctica.

Pronto comienza a destacar por su ilimitado amor a los trabajadores, expresando en un alto espíritu de trabajo y sacrificio. Su visión revolucionaria, su creciente capacidad organizativa, su modestia y su carácter fraternal se combinan para fecundar su trabajo cuyos frutos no tardan mucho en aparecer. Contribuye decisivamente a la consolidación de FECCAS en el marco de una línea política correcta y aporta con gran entusiasmo a la formación de la Alianza Estratégica entre FECCAS y la Unión de Trabajadores del Campo (UTC), que daría origen a la poderosa y combativa Federación de Trabajadores del Campo (FTC), que ha escrito tantas páginas de lucha heroica en el proceso revolucionario de nuestro pueblo.

La dura experiencia vivida a diario junto a los trabajadores del campo, el hecho de palpar sus condiciones miserables de vida y trabajo identifica plenamente con sus justas aspiraciones de justicia y libertad. Participa en huelgas, paros, movilizaciones y comparte con ellos la respuesta de la oligarquía y la tiranía militar a las demandas más elementales de tierra, pan y trabajo: la represión, el crimen, la masacre.

Diez meses de entrega plena al trabajo revolucionario entre los trabajadores del campo, de profundización serena en los análisis del país y de estudio del marxismo-leninismo así como de esfuerzos por el desarrollo y crecimiento del Movimiento, bastaron para llegar a la conclusión irrefutable de que el pueblo salvadoreño solo tenía una salida para poder conquistar su Liberación: la Lucha Armada Revolucionaria.

Es así como en febrero de 1975 se incorpora a las Fuerzas Populares de Liberación —FPL— “Farabundo Martí” en calidad de Colaboradora

Activa. Continúa su trabajo en el campo y participa activamente en las grandes jornadas de lucha popular de nuestro pueblo, sobresaliendo entre ellas la Toma de Catedral en agosto de 1975 como respuesta a la masacre contra estudiantes del 30 de julio y la formación del Bloque Popular Revolucionario.

Durante este tiempo, la compañera lucha y se forja al lado de grandes Dirigentes de nuestra Revolución como Apolinario Serrano, Justo Mejía, Félix García, Numas Escobar, Marciano Meléndez, Filomena Puertas, Patricia Puertas, José López, Juan Mendez, Alfonso Muñoz y muchos otros que a estas alturas han ofrendado su sangre por la libertad de nuestro Pueblo. Al lado de ellos Ana María va forjando lo que después sería su cualidad más sobresaliente: una acerada y acrisolada contextura proletaria.

En agosto de 1976, en base a sus meritos revolucionarios, a sus crecientes aportes y a su entrega ilimitada a la lucha de nuestro pueblo, es promovida a Aspirante a Miembro de nuestra Organización.

En febrero de 1976, contrae matrimonio y pocos días después pasa a la vida clandestina para asumir nuevas responsabilidades político-militares, en el impulso de las cuales continuara desarrollándose como una aguerrida combatiente y ejemplar Dirigente político-militar.

Es en este período que logra superar algunas viejas debilidades como cierta inseguridad en si misma y subestimación de algunas de sus cualidades y potencialidades. Despliega un fuerte espíritu de crítica y autocrítica que multiplicara en adelante sus aportes a nuestra Organización.

En diciembre de 1976 es juramentada como miembro de la FPL. A menudo recordaría esa fecha como una de las más felices y significativas de su vida. Para entonces se abría paso en ella un hondo y sólido proceso de proletarización.

Casi dos años más tarde, en 1978, su esposo y compañero es capturado por las fuerzas represivas de la tiranía militar, encabezada entonces por el criminal General Romero. En esta nueva prueba —la más dura hasta entonces para ella— Ana María mostró la solidez de su contextura revolucionaria y sin vacilación algunas reaccionó redoblando su trabajo y su lucha. Quienes compartieron de cerca esos días con ella, vieron multiplicarse sus tareas, conocieron las serenidad y firmeza en sus decisiones y orientaciones y sintieron también ese inmenso dolor que más de una vez aparecía en sus lágrimas repletas de ternura y amor.

Pero las combativas y masivas batallas populares acompañadas por una fuerte solidaridad internacional obligaron a la tiranía militar a sacar al compañero de las cárceles clandestinas de la Guardia nacional y consignarlo a los tribunales y cuatro meses más tarde a ponerlo en libertad.

Nueve meses después, en diciembre de 1979, Ana María se convierte en mamá al nacer su hija, Ana Patricia, a quien cuida con esmerado amor y ternura, sin abandonar por ello ninguna de sus tareas revolucionarias.



"Estamos entrando a la fase superior de la guerra, que es la fase suprema del sacrificio (enero 1981).

Durante 1980, la compañera dedica gran parte de sus esfuerzos a una de las tareas más importantes de la FPL: la Construcción del Partido. Constantemente repetía que "sin un Partido de la clase obrera, vertebrado sobre los principios del marxismo-leninismo y estrechamente vinculado a las masas populares, jamás podremos garantizar el triunfo de la Revolución Popular y la construcción del Socialismo" (Carta escrita en julio de 1980).

El 17 de enero de 1981, cuando cumplía junto a tres compañeros una difícil misión revolucionaria de nuestra Organización, la compañera Eugenia cae en heroico combate desigual contra muy superiores fuerzas del enemigo. Esto sucedió en la carretera que conduce de San Martín a Suchitoto, unos 30 kilómetros al noroeste de la capital.

Su muerte en combate sella con el más sublime heroísmo una vida militante y guerrillera que se caracterizó por su entrega incondicional a nuestro Pueblo y su causa libertaria, por sus mil veces probada contextura proletaria, por su elevada capacidad de dirección y organización y por el más caluroso y sencillo espíritu fraternal.

Al momento de su muerte, era miembro del Máximo Organismo de Dirección de las FPL: El Consejo Revolucionario y formaba parte del Estado Mayor del Frente Central "Felipe Peña".

Con su muerte, las FPL, nuestro Pueblo entero y nuestra Revolución han sufrido una pérdida irreparable. Sin embargo, su militancia ejemplar, su calidad como dirigente político-militar, su corazón fraterno y solidario y su sangre ofrendada con heroísmo combatiente la colocan para siempre en el corazón de nuestro pueblo y en el centro de la lucha libertaria de todos los pueblos de Centro América.

**COMPAÑERA EUGENIA: VIVES PARA SIEMPRE
EN LA LUCHA DE NUESTRO PUEBLO!**

COMPAÑERA EUGENIA. . . HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

**REVOLUCION O MUERTE!
EL PUEBLO ARMADO VENCERA!**

El Salvador, Centro América 1º de abril de 1981.

ESTA TARDE

(Poema)

*Fue esta tarde. . .
y qué hermosa te ví,
qué compañera!*

*Dura separación. . . eterna espera
cargada de violencia uniformada
de tortura
de prisión
de desgarrones y tristeza.*

*Pero hoy,
con nuestro amor goteando sufrimiento
mostrando en carne viva
la huella fresca de los golpes enemigos
pero sintiendo que fue nuestra la victoria
nos abrazamos comprendiendo como nunca
lo bello de amarnos
al ritmo de la GUERRA,
al compás de las batallas libertarias
que libra nuestro PUEBLO.*

*Fue esta tarde. . .
en tus lágrimas chispeantes de alegría,
ví de nuevo reír a nuestra gente
con esa ilusión que empuña los fusiles
y abre certera los senderos
que alumbran con rayos socialistas
el alba que todos anhelamos.*

*Estreché,
en tus manos empapadas de ternura
los brazos proletarios,
tensos por el peso del trabajo
—construyendo y sembrando diariamente—
modelando con el fuego del combate
la fraternidad total de nuestros hijos!*

*Fue esta tarde. . .
en tus labios ardiendo silenciosos
me estremeció el beso profundo
el aliento palpitante
de una Patria que llora por las noches
en los ranchos
los tugurios
y las cárceles*

*con un llanto que promete
transparente,
la JUSTICIA POPULAR
atravesando con puño indoblegable
las ciudades y los pueblos,
las fábricas, los cuarteles
y los campos.*

*Y al unir emocionados
nuestros cuerpos
penetrando nuestro amor hasta su fondo,
lo sorprendimos fundido en cada hueso
con las entrañas y el combate de
este PUEBLO
que rompe las cadenas que lo oprimen
(deshaciéndole sus pies y su destino)
para escalar sin que nada lo detenga
hacia la cumbre de un mañana diferente
donde la LIBERTAD será el aire de las calles
impulsará el trabajo colectivo
construirá las viviendas y hospitales
enseñará en las escuelas populares
y atenderá el nacimiento de los niños!*

*Fue esta tarde. . .
y qué hermosa te vía,
tan firme
tan mujer
tan combatiente!*

El Salvador, C.A., 10 de marzo, 1979.

Javier

ASI

*delgada
transparente
compañera!
procesando el dolor con alegría;*

*firme
creciendo
proletaria
desgajando ternura en cada gesto;*

*esposa
sencilla (desde siempre)
serena
con tu piel preocupada
transpirando ilusiones colectivas;*

*convencida
sonriendo entre lágrimas
frágil
trabajando;*

*clandestina
soñando futuro
tendiendo los brazos
combatiente
despejando con sacrificio el horizonte;*

*así surgiste
lentamente
aquella tarde
en que nos dimos de nuevo
nuestras manos
estrechando con fuerza
nuestras vidas
para seguir caminando
JUNTO AL PUEBLO!*

El Salvador, C.A., 17 de marzo de 1979.

Javier

UN AMOR QUE NACIO DEL CORAZON DEL PUEBLO

Una carta poema testimonial de El Salvador de hoy

Mi querida Mami y hermanos todos: Les va un beso y abrazo muy fuerte con el inmenso cariño de siempre y el dolor de no poder estar cerca de ustedes todavía. Ojalá estén todos perfectamente.

Por la etapa en la que ha encontrado la dura lucha de nuestro pueblo por su libertad y por sacudirse para siempre la pesada cadena de la explotación, la represión y el crimen y para cumplir tareas especiales, Ana María y yo tuvimos que separarnos hace algunas semanas. Decidimos también que yo tendría a la Nena y me la pasó hace aproximadamente 15 días. Está creciendo y cada día más linda y graciosa. Medio mundo se encariña con ella.

Ayer al mediodía me llegó la tremenda noticia de que Ana María había caído cuando desempeñaba una misión especial revolucionaria. Sin embargo cabe la posibilidad de que haya sido capturada con vida, aunque dado el grado y fuerza de la lucha en estos momentos, esas bestias asesinas le habrán dado muerte a estas alturas.

El golpe y el dolor para mí no pueden ser más fuertes. He sufrido dolores anteriores. Pero todos ellos juntos ni se parecen al terrible dolor que vivo en estos momentos. Ese golpe, además viene en estos momentos difíciles, cuando la guerra está desarrollándose en toda su crudeza y los problemas son múltiples y complejos. Es algo durísimo, imposible de comunicar, imposible de que lo comprendan quienes no le viven en pellejo propio.

Ustedes sí conocen lo profundo, hermoso y sólido de ese amor que siempre fue creciendo más y más entre Ana María y yo. Jamás pude yo soñar con llegar a descubrir una mujer, una compañera, una esposa y madre de la talla de ella. Fue ante todo y en cada instante la compañera. El amor por su pueblo ha sido la guía, el centro y el corazón de su vida. Construir un pueblo libre, sin explotación ni injusticia, un pueblo donde las grandes mayorías pudieran gozar de todos los bienes; pudieran tener las oportunidades de desarrollarse y ser felices, etc. Ese ideal combinado con un conocimiento científico, objetivo de lo que se necesita para llegar allí, de que no había otro camino en el caso de nuestros países que la lucha armada y de que tal camino implicaba una serie de sufrimientos, riesgos e incluso la decisión de entregar la propia vida, fueron determinando sus opciones, nuestras opciones y modelando nuestra vida.

Cuando nos casamos, ya había entre nosotros un amor que había nacido en el corazón mismo de nuestro pueblo, en el corazón de ese pueblo que sufre y se muere de hambre, enfermedades, miseria, crimen en los campos de El Salvador, Guatemala, etc. Nos casamos haciendo un compromiso con ese pueblo y su lucha de liberación. Conscientes de la decisión que tomábamos. Y nos incorporamos plenamente a la lucha político-militar de ese heroico pueblo que está decidido a conquistar su libertad al precio que haga fal-

ta y que ha entendido que es mil veces preferible morir peleando sus derechos a la vida, al trabajo, a la salud, etc., que continuar muriéndose de hambre y miseria. Los años que vinieron después han sido duros pero grandes. Nuestro amor se agigantó y nuestra entrega al pueblo se fue haciendo más madura, más sólida. A pesar de los golpes sufridos, hemos vivido plenamente felices, convencidos que no existe causa más justa, más noble que darlo todo por la felicidad de miles y millones de hombres, mujeres, niños que hasta hoy sólo saben comer dolor y mueren de miseria para que unos cuantos explotadores muy poderosos aumenten sus riquezas y se dediquen a derrochar dinero por todas partes.

La niña es la mejor expresión de nuestro amor. Decidimos tenerla plenamente conscientes de lo que implicaba, y de los esfuerzos y sacrificios que supondría su educación y de los riesgos que también ella correría. Ana Patricia abrió dimensiones nuevas en nuestra vida y en nuestra relación. Ana María siendo cada día más firme en sus convicciones, más decidida en la lucha era al mismo tiempo, cada día más tierna y dulce. Como mamá imprimió en la nena desde chiquita un modo de ser muy especial, que es lo que llama la atención de la gente que la trata. Cariñosa, disciplinada, dulce y con gran capacidad de ambientación, la nena creció y vivió todo el primer año junto a su mami.

Cuando hace un mes recibimos la noticia de que yo asumía una nueva responsabilidad... conociendo lo que se venía en este mes, platicamos la posibilidad grande que había de que cualquiera de los dos o los dos en-

frentaríamos momentos decisivos en los cuales tuviéramos que dar la vida. Asumimos conscientemente ese nuevo dolor de la separación, pero en el marco de la ilusión y el entusiasmo de pasar a fases más decisivas de la lucha. Decidimos que la Nena estuviera conmigo...

Nos volvimos a ver cuando me dió a la "chiquita". Fue un momento corto. No platicamos mucho, pero fueron instantes profundos, donde todo el amor se palpaba y lo mismo la determinación de luchar junto a nuestro pueblo hasta las últimas consecuencias. Ana María hablaba mucho de la posibilidad de que no volvieramos a vernos, como si intuyera problemas próximos.

Así las cosas, ayer llega la noticia. Eso ha de haber sucedido el 18 de enero, en la capital. Todavía me cuesta creer. Siento un dolor tan hondo y tan intenso que ni siquiera ha podido llorar fluidamente. Sé que las posibilidades de que esté viva y de volver a tenerla con nosotros son mínimas. Con todo, habría que intentar con todos los medios y pistas tratar de averiguar cómo fue, donde fue y al menos rescatar su cadáver, en caso de estar muerta. Quiero que sepan y confíen que a pesar de este dolor, que a pesar de esta inmensa tristeza que se clava hasta lo más hondo cuando veo a la "gordita", me siento orgulloso y feliz de ser el compañero y esposo de Ana María. Ella entregó todo por su pueblo. Se dio entera. Cada minuto de su vida desde 1974, cada una de sus cualidades se fueron multimplicando con la lucha y el trabajo, fueron puestas al servicio de su pueblo.

Si está viva, en manos de esas hienas sedientas de sangre y dolor, confío plenamente en su temple, en su

"... La guerra se agudiza, pero también cada día nos acercamos más al triunfo... asumiendo nuestro dolor, nos enfrentamos con redoblado esfuerzo, a concretar nuestro ideal, por el que ya han caído muchos heroicos compañeros, entre ellos, Eugenia, una admirable compa".

(Compañera Diana)





Polín



Félix



Ticha



Chepe

*Nosotros amamos más cada día
a nuestros hermanos que murieron
nosotros no deseamos paz para sus
restos
porque ellos van en las agitaciones
exelsas de la gloria
nosotros vertemos hoy una lágrima
más en su memoria
y nos inspiramos para recordarlos
en su energía y en su valor*

*Lloren con nosotros todos los que
sientan
sufran con nosotros todos los que
amen
póstrense de hinojos en la tierra
tiemblen de remordimiento
giman de pavor
todos los que en aquel tremendo día
ayudaron a matar*

JOSE MARTI

voluntad de acero y en que no habrá tortura ni dolor capaz de quebrantar ese espíritu forjado en años de lucha, de dolores, de amor. Allí, indefensa físicamente, hará pedazos la degeneración, corrupción, animalidad de esa guardia, policía y ejército comandados por criminales de corbata como Duarte y Morales Erlich. Se impedirá su estatura moral, su fidelidad a los principios revolucionarios, su amor ilimitado a nuestro pueblo y compañeros.

Si ha muerto, habrá sellado su vida con la ofrenda más grande. Vivirá para siempre en el corazón de nuestro pueblo y en la historia de su libertad. Vivirá en los corazones de esta generación y las que vienen y su ejemplo será siempre una luz para todos nosotros. Las lecciones que nos deja de amor, de entrega y generosidad sin reservas, de firmeza y consecuencia en sus principios y convicciones, de sencillez y servicialidad, de ternura, la hacen palpar en nuestros corazones con una fuerza que no se apaga. Guerrillera y madre ejemplar. Compañera y esposa fiel, plena.

Lo que ella ha contruído en mí, lo que me enseñó, toda esa vida maravillosa de un amor sin fondo, sin límites, me unen a ella eternamente. Definitivamente es de los muertos que no mueren. Si ha muerto, esa muerte es consecuente con su vida y la sella de heroísmo. Sin duda, se habrá ganado un lugar para siempre en la historia de libertad de América Latina y el mundo entero.

Quisiera seguir escribiendo, pero no puedo. Realmente todas estas palabras son sólo un asomo de lo que quisiera comunicar, transmitir. Ustedes deben sentirse orgullosos todos de tener en la familia a al-

guien que sale de lo común, que ha escrito una vida hermosa y ejemplar entregada plenamente a ese pueblo sufriente que surge cada día con mayor decisión y poder con la decisión de conquistar el derecho a ser feliz y a tragarse su propio destino.

Creo que con las limitaciones que existen, habrá que tratar de dar todas las vueltas posibles para cerciorarnos bien de qué pasó y cuál es la suerte que Ana María ha corrido. Yo trataré de comunicarme lo más que pueda y de enviar más datos, conforme lo vaya obteniendo.

Por la "gordita", no se preocupen. Trataré de enviar una posibilidad para vernos pronto con alguno de ustedes. Ella está perfectamente y mientras pueda, la tendré a mi lado. Una de las últimas recomendaciones de aquella fue "cólmeta con todo el amor que le tiene su mami".

Por mí tampoco se preocupen. Este sufrimiento es inmenso, pero es apenas una gotita en el mar de dolor de nuestro pueblo. Sabré asumirlo y trataré de seguir el ejemplo de quien ha sido para mí lo más grande que he tenido después de mi pueblo. El ejemplo de aquella que me guía y me da fuerzas. La lucha continúa y la daremos hasta el final. Luchamos por lo más grande y más justo. Luchamos junto a todo un pueblo y más temprano que tarde amanecerá el día de la victoria, el día en que podremos comenzar a construir —no sin esfuerzos y sacrificios— una sociedad nueva y distinta.

Sé que todos comparten mi dolor, porque también es de ustedes que la quisieron tanto y que saben que no miento ni exagero cuando trato de decir lo que Ana María ha sido. Por eso sé también que sabrán leer tan-



to que no digo, que queda escondido detrás de las líneas. Me duele no poder tener con ustedes una comunicación más fluída y frecuente, pero las condiciones no me lo permiten.

Ojalá pudiera ver a alguien pronto. Recuerden que para nosotros —aunque les cueste creerlo— es un duro sacrificio la no comunicación con ustedes. Todo esto lo hacemos sólo por ese pueblo heróico que se merece estos sacrificios y más, y que ha derramado generosamente su sangre por liberarse.

Un beso y abrazo para todos, unidos en este nuevo dolor que no será en vano. Todo esto abona y fecunda un futuro feliz que nuestros hijos gozarán a plenitud.

Los siento cerca a todos y cada uno. Sé que Ana María los quiere o los quiso. Yo seguiré de frente, cumpliendo mis deberes revolucionarios con mi pueblo. Trataré de imitar el inmenso ejemplo de mi

compañera y sé que lo único digno de ella, que lo que ella espera es que yo siga siendo plenamente fiel a nuestras convicciones y principios hasta dar la vida si hace falta.

Los quiero y extraño. Ana María vive hoy más que nunca en las batallas de nuestro pueblo. Ella ha sido una dirigente de gran estatura y con su ejemplo va siempre la huella de una madre que con su amor y su vida contribuyó a abrir el sendero de la libertad, la justicia y la paz que tanto anhelan nuestros pueblos. La amaremos siempre con todas nuestras fuerzas.

Ojalá pronto nos veamos

Revolución o Muerte! Venceremos!

Los quiere y extraña:

Javier

EUGENIA

*La noticia irrumpió
como descarga de fuego
bañando de dolor
mi cuerpo
mi corazón
y el aire.*

*Una tristeza inmensa
con eco de siglos
se levantó del suelo
resonando
en el sol
y las montañas.*

*El recuerdo de tus besos
tus puños
y tu risa
fue rodando con las lágrimas
que lentamente se atrevía
a crearlo. . .*

*Sobre una carretera de enero
cumpliendo con tu deber
revolucionario
—como cada día. . . como a cada
hora. . .
como cada gota de tu
esfuerzo. . . —
encontraste la muerte
en heróico combate desigual
con los enemigos de tu pueblo.*

*Las balas asesinas
disparadas desde la tiranía militar
te buscaron con odio imperialista
y cortaron de tajo
—entre Suchitoto y San Martín—
tus 31 años. . .*

*Con filo calada
la noticia atravesó la frontera
y se clavó en mí
abriendo una herida sin fondo
una herida que jamás podrá
cerrarse*

*porque comunica con la historia
que labra nuestro pueblo
con su guerra prolongada.*

*Tu cuerpo
enterrado con cariño clandestino
por manos compañeras
se ha fundido nuevamente
con el fresco vientre de la tierra.*

*Pero tú
hoy más que ayer
vives
amas
y peleas.*

*Qué bala
qué cañón
o qué metralla
podrá matar tu ejemplo proletario?*

*Quién podrá apartar
de los ojos explotados
en el campo
tu mirada embarazada de futuro
o callar ese canto
de mañana solidaria
que grabaste con tu vida militante
en el corazón oprimido de tu
gente?*

*Qué dictadura títere
podrá arrancar ese brazo
compañero
dirigente
de las crecientes batallas
populares
que dibujan en rojo y amarillo
el amanecer en nuestra patria?
Quién podrá separarte
tan siquiera un instante
de mi lucha y mi trabajo
o vaciar tu sangre
de las venas de tu hija
que crece presurosa
hasta cubrir tu puesto
en nuestra historia?*

*Eugenia
tu nombre guerrillero
mezcla de firmeza y de ternura
de sencillez
de coraje
y de dulzura
se alza eterno y se agiganta
como un himno de victoria
que vibra en los combates de tu
pueblo
impulsando la marcha arrolladora
de la revolución popular
y el Socialismo.*

*Tu vida ejemplar
de combatiente
de madre y compañera
recoge silenciosa
el sufrimiento milenario
de niños
ancianos
y mujeres
y lo transforma entero
en la lucha
repleta de horizontes
cargada de esperanzas.*

*Tu muerte heroica
enciende al rojo vivo
los anhelos libertarios
de tu pueblo
y te convierte
en inextinguible
llama de vanguardia
ardiendo en el extremo de la
mecha
que hará estallar
inevitable
el triunfo revolucionario.*

*Con redobles y clarines
de guerra
la noticia fue llegando a cada
frente
y desde el 17 de enero,
compañera
en cada combate. . . en cada*

*huelga
en cada trecho de territorio
liberado
en el fusil de cada nuevo
guerrillero
y en la sonrisa de mañana de los
niños
allí estás tú
presente para siempre
junto al pueblo
surgiendo de nuevo cada día
con tu imbatible estatura
libertaria!*

*A los 8 días de tu gloriosa caída
en combate. En el marco de la
ofensiva general de nuestro pue-
blo. Con toda la fuerza indes-
tructible de ese amor que siem-
pre te tendremos tu pueblo, tu
organización —FPL—, la niña
y yo.*

Javier



WWW.CEDEMA.ORG

“Me siento orgulloso como tú, de haberla conocido, de haber compartido bien de cerca con ella, de haber aprendido tanto de sus cualidades. . . Para mi fue un ejemplo en su perseverancia, su fortaleza, su ternura, su alegría su dedicación. . . realmente ella fue una gran revolucionaria, una gran dirigente, querida por todos los compañeros que la conocimos. Resaltaban su profunda fe en las masas y el triunfo; por eso su sangre nos grita a redoblar los esfuerzos hasta el último aliento, por hacer que el triunfo revolucionario se acerque”.

(Compañera Ruth)

ERA NECESARIO QUE USTEDES CAYERAN

Era necesario

*que alguien cayera
para que no caiga la esperanza.*

Vivas

*resuenan ahora en nuestra Patria
esas palabras militantes
activadas desde Guatemala
por la pluma heroica del compañero*

OTTO RENE CASTILLO

EUGENIA

*era necesario que vos cayeras
que cayera*

LUIS

NETO

MAURICIO

y tantos otros

para que no caiga tu gente

para que caigan

la dominación, la dictadura y el crimen

Era necesario

—mil veces necesario—

que cayeran ustedes

para que se levante hasta el sol

y la libertad

en la sangrienta bandera de su PUEBLO

el amanecer VICTORIOSO de su HISTORIA

**26 de febrero. 1981. Recogiendo sus fusiles y su ejemplo.
Redoblando los combates. Avanzando hacia nuestra LIBERACION
DEFINITIVA. Con mucho amor. . .**

Javier

HASTA SIEMPRE

Cuando el amanecer
se incorpore
disparando sol
y dicha.

Cuando los niños
aprendan
solidaridad y canto

Cuando no exista ya
sobre nuestro pueblo
STANDARD OIL
TEXAS INSTRUMENTS
O ZONAS FRANCAS

y los oligarcas
se pudrán expulsados de la patria
en los cabaret nocturnos
de Miami o Europa

Cuando las fábricas
—con sus mismas paredes—
produzcan para TODOS
olvidadas para siempre
de la explotación y el odio

Cuando las tierras
con sudores colectivos
repartan generosas
su producto nuevo

Cuando el PODER POPULAR
forje con sus brazos
el destino

Cuando las armas
protegidas con aceites de victoria
aseguren proletarias
el sendero SOCIALISTA

Cuando todos los hogares
tengan mesa
y todas las mesas
ofrezcan pan

*cariño
y leche*

*Resplandecerá
plena
tu sonrisa libre
y se abrirá inmenso
el fruto acariciado
de aquella semilla diaria
de REVOLUCION Y AURORA
que sembraste
con tu lucha
que abonaste con tu sangre
y en la que TU MISMA
EUGENIA
te prolongas fecunda
y creces
HASTA SIEMPRE*

17 de FEBRERO... A un mes de tu heroica
caída en combate. Sintiendo muy hondo el in-
menso vacío de tu ausencia.

Javier

*"... La caída de Eugenia es una
pérdida irreparable no sólo para la
lucha por la victoria, sino para la
consolidación después del triunfo...
por la que a nosotros respecta sólo
nos queda asumir su bandera y su
ejemplo y vivir con su espíritu en
nosotros..."*

(Comandante Isabel)

*Está mi corazón en esta lucha.
Mi pueblo vencerá. Todos los
pueblos
vencerán, uno a uno.*

*Estos dolores
se exprimarán como pañuelos hasta
estrujar tantas lágrimas vertidas
en socavones del desierto, en tumbas,
en escalones del martirio humano.
Pero está cerca el tiempo victorioso.
Que sirva el odio para que no
tiemblen
las manos del castigo,
que la hora
llegue a su horario en el instante
puro,
y el pueblo llene las calles vacías
con sus frescas y firmes dimensiones.*

*Aquí está mi ternura para entonces.
La conocéis. No tengo otra bandera.*

PABLO NERUDA





“Me ha dolido muchísimo la noticia de la caída en combate de la compañera Eugenia... se de su amor, de su contextura, y de la reciedumbre como dirigente revolucionaria que ella tenía... Su suerte me ayuda a mí también a seguir cada vez con más coraje y fuerza en la lucha por la libertad de este heroico pueblo”

(Compañero Pedro)

17 DE ENERO

Tus ojos

*se cerraron de pronto
en el juego del combate
para situarse
multiplicados y certeros
sobre la mira
de todos los fusiles guerrilleros
que disparan sin descanso
contra la explotación y el crimen.*

Tu pecho inmenso

*—más inmenso que nunca—
abrazó la tierra
calcinándola con un beso de sangre
que estalló infinito:*


**REVOLUCION O MUERTE!
EL PUEBLO ARMADO VENCERA!**

Tus manos

*se cerraron delgadas
y lentas
para mantenerse
como puños alzados en armas
hasta el día
en que podrán abrirse
jubilosas
junto a la sonrisa libre
de tu pueblo.*

*... mayo 7, 1981
amándote en tu pueblo... empuñando contra
el enemigo el hondo dolor de tu ausencia
... feliz por tu ejemplo... viéndote crecer
de nuevo en nuestra hija...*

Javier



“Desde que recibí la noticia del desaparecimiento de nuestra querida compañera Eugenia, no he pensado en otra cosa, más que en la enorme pérdida que ha tenido nuestra revolución. . . ”

(Comandante Marcial)

WWW.CEDEMA.ORG



"La compañera Eugenia, uno de nuestros valiosos dirigentes de la Organización, fue hasta sus últimos momentos un miembro ejemplar, consecuente con todas las tareas que la revolución y nuestro partido le habían encomendando. Su caída en combate nos obliga a todos nosotros con mayor profundidad, a redoblar esfuerzos para honrar su insustituible presencia.

"No podremos olvidar jamás su elevada conducta y moral revolucionaria cuando sufrió el doloroso golpe de tu caída en manos del enemigo. Su conducta en estos días difíciles fue para nosotros un ejemplo claro de cómo debe actuar y responder un cuadro de las FPL. Ella respondió redoblando esfuerzos en su trabajo diario, ya que ella allí, precisamente, al lado de nuestro pueblo al calor de las luchas campesinas, donde nació vuestro amor y se fundió con los trabajadores hasta hacer vida nuestra gloriosa y diaria consigna: Revolución o muerte! el pueblo armado vencerá!

"Todos nosotros y nuestro pueblo la tendremos presente en los combates diarios, en la lucha del obrero, en la lucha del campesino, y de todo nuestro pueblo organizado y combativo, al cual ella dedicó con gran humildad y un elevado espíritu de sacrificio, su vida entera. . .

*Enero será un mes que jamás olvidaremos los hijos de la revolución de Farabundo Martí"**

(Compañeros del CO-CEN)

Fuerzas Populares de Liberación —FPL—
"Farabundo Martí"

Miembros

del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)

* Carta del Comando Central (CO-CEN) a su compañero.